

ESTUDIO / STUDY

RECIBIDO / RECEIVED

29 de julio de
2025

ACEPTADO /
ACCEPTED

10 de marzo de
2026

PÁGINAS / PAGES

De la 27 a la 46

ISSN / ISSN

2386-2912

Autor / Author

FIGUEROA HERNÁNDEZ, Jesús Adrián

CANALES HACES CERVIÑO, Isa

VÉLEZ BELMONTE, Julieta

TANUS MINUTTI, Stephanie

ARENAS MALDONADO, Sergio

Anáhuac. México.

Árbol de Razón Abierta (ARA), una propuesta metodológica para el docente e investigador

Open Reasoning Tree (ORT): A Methodological Proposal for Teachers and Researchers

Este trabajo propone una metodología basada en el curso de Razón Abierta de la Universidad Francisco de Vitoria (UFV), con el objetivo de facilitar la comprensión de conceptos clave y orientarlos hacia una educación transformadora. A través de la esquematización se incluyen ejemplos y preguntas fundamentales para que el modelo pueda ser aplicado en diversas disciplinas. Se prioriza el trabajo en equipo y se considera a la persona como un ser integral, esencial en el desarrollo académico.

This document proposes a methodology based on the Open Reasoning course of the Universidad Francisco de Vitoria (UFV), with the objective of facilitate the understanding of key concepts and orient them towards a transformative education. Through schematization, examples and fundamental questions are included so that the model can be applied in different disciplines. Teamwork is prioritized and the person is considered as an integral being, essential in academic development.

La metodología emplea un diagrama de flujo y esquematización para guiar al lector en el proceso, indicando cuándo avanzar o retroceder en los apartados. Además, se subraya la importancia de evaluar y ajustar la docencia para adaptarla a las competencias y contextos actuales de los estudiantes.

Este enfoque busca promover una educación que integre la reflexión filosófica y teológica con las ciencias particulares, fomentando un diálogo interdisciplinario en la formación profunda y humana.

The methodology employs a flowchart and schematic diagram to guide the reader through the process, indicating when to move forward or backward in the sections. In addition, the importance of evaluating and adjusting teaching to adapt it to the current competencies and contexts of students is emphasized.

This approach seeks to promote an education that integrates philosophical and theological reflection with the particular sciences, fostering an interdisciplinary dialogue in deep and human formation.

*#Razón Abierta, #Teología,
#investigación #formación
humana, #universidad*

*#Open reason, #education, #theology,
#research, #university.*

1. Introducción

Se entiende por Razón Abierta (RA) como una postura teórica, teológica y recientemente con una visión más empírica sobre buscar y conocer la verdad que nos rodea, abarcando todos los aspectos de la realidad desde una síntesis armoniosa de saberes que integre el desarrollo de cada ciencia particular y la docencia.

En este trabajo, se busca integrar los conocimientos propuestos por la Universidad Francisco de Vitoria (UFV) de Madrid en su curso sobre RA. Con el objetivo de facilitar la comprensión y esquematización de estos conocimientos para que, eventualmente, la educación universitaria adopte un enfoque más abierto y centrado en la persona como eje de la investigación en las distintas áreas del conocimiento.

Esta propuesta surge de la necesidad de no solo preparar a los alumnos para el mundo laboral, sino también fomentar el desarrollo humano de los estudiantes. Por ello, integra temas de relevancia como la epistemología, la teología, la filosofía y la metodología. Las respuestas a los cuestionamientos que se plantea a lo largo del escrito, tienen una naturaleza más humana encaminada a la resolución de problemas actuales, además de propiciar en todo momento y sin importar la naturaleza de la disciplina, el compromiso por el bien común, la ética y la verdad.

La Razón Abierta propone superar los límites de una racionalidad puramente científica o empírica, integrando dimensiones metafísicas, éticas, antropológicas y humanísticas.

Este enfoque fomenta el diálogo interdisciplinario entre ciencias, humanidades y filosofía, con el objetivo de redescubrir la unidad del saber y evitar la fragmentación del conocimiento.

Dentro de sus principios fundamentales se contemplan:

- Diálogo entre fe y razón: Se busca armonizar estas dos dimensiones para enriquecer el entendimiento del mundo y promover una educación integral.

- Búsqueda de la verdad: La universidad se concibe como una comunidad dedicada a explorar respuestas profundas sobre el hombre, el mundo y Dios.

- Interdisciplinariedad: Se fomenta la colaboración entre disciplinas para lograr una visión integral de la realidad.

Priorizando la implementación de una educación alineada con los conceptos básicos de RA, se busca que los estudiantes en formación sean los profesionales que necesita la sociedad: mujeres y hombres capaces de afrontar los retos históricos que se presente desde una visión amplia y centrada en el respeto a la dignidad humana.

Es pertinente destacar que el escrito presentado es una propuesta que integra un esquema o diagrama que establece un orden cómo de principio a fin para adoptar RA aplicado al campo de la psicología, con la intención de que resulte generalizable, aunque resulta aplicable a diversas disciplinas. Además, es importante reconocer que, como todo cambio, es posible que surjan dudas y preocupaciones. Sin embargo, al igual que se menciona más adelante, esta situación es la oportunidad perfecta para unirnos como comunidad estudiantil y resolver las inquietudes escuchando enfoques distintos y soluciones innovadoras que tengan un impacto positivo en los estudiantes. Para superar los obstáculos, se pueden establecer programas de formación continua para docentes, así como fomentar un diálogo abierto entre la comunidad. Esto, a su vez, puede animarlos a disfrutar su formación universitaria desde la responsabilidad, el compromiso y el disfrute de esta.

Marco teórico

A lo largo de la trayectoria de las universidades, han existido diversos factores políticos, sociales y económicos que han influenciado en la estructura y el funcionamiento de las instituciones de educación superior. Tomando en cuenta estas exigencias, se diseña una estructura normativa que establece las reglas o requisitos que avalan la legitimidad de esta (Miceli, 2019). Sin embargo, más allá de estas circunstancias externas, es fundamental considerar el propósito intrínseco de la universidad como un espacio dedicado a la búsqueda integral de la verdad. Este enfoque, inspirado en los principios de la Razón Abierta, invita a superar una visión fragmentada del conocimiento al integrar las dimensiones científicas, humanísticas y espirituales en un diálogo constante entre fe y razón.

Desde su creación, la universidad ha tenido diversas posturas y cuestionamientos que han intentado justificar su existencia tomando como guía precisamente esta búsqueda de la verdad. García Fanelli (2005) menciona que la universidad tiene distintos fines: formar profesionales para el mercado laboral, científicos para la producción del conocimiento, líderes políticos y empresariales, y generar nuevos saberes científicos. Estas funciones reflejan objetivos explícitos de enseñanza e investigación que deben estar orientados no solo hacia el desarrollo profesional. No obstante, desde el enfoque de la Razón Abierta, los estudiantes no son meros receptores pasivos; son protagonistas activos en un proceso formativo que debe fomentar tanto su desarrollo intelectual como su capacidad para cuestionar críticamente las verdades parciales y abrirse a una comprensión más profunda. En un contexto donde se habla sobre la crisis de la educación —que trasciende lo social para adoptar características políticas— es esencial replantear el papel de las universidades como comunidades dedicadas al "amor al saber" (en Millare), donde docentes y alumnos colaboren en la búsqueda honesta de respuestas sobre el hombre, el mundo y Dios.

Asimismo, este proceso educativo no puede limitarse a una adquisición técnica del conocimiento. La Razón Abierta enfatiza que tanto docentes como investigadores deben propiciar un ambiente donde se integren las preguntas fundamentales sobre los límites epistemológicos y éticos del saber. Esto implica reconocer que cada disciplina tiene un papel en el descubrimiento del sentido último de las cosas y que la educación ideal debe preparar al estudiante no solo para resolver problemas prácticos, sino también para reflexionar sobre cuestiones trascendentes con estándares inequívocos de calidad (Miceli, 2019).

En este marco, es crucial abordar las brechas existentes en el desarrollo de competencias investigativas desde una perspectiva transdisciplinaria que integre consideraciones epistemológicas, teológicas y éticas. La enseñanza investigativa no debe ser vista únicamente como una herramienta técnica; debe convertirse en un medio para explorar las preguntas fundamentales sobre el origen y destino del ser humano. Este enfoque fomenta lo que Joseph Ratzinger (en Millare, 2023) describe como una "diaconía de la verdad", donde la investigación académica se convierte en un servicio a la humanidad al buscar respuestas profundas e integrales.

La importancia de este enfoque radica en proporcionar una perspectiva didáctica e integradora donde tanto docentes como estudiantes se comprometan con el conocimiento desde una visión práctica pero también trascendente. En este proceso, el docente actúa como mediador no solo del aprendizaje técnico, sino también del descubrimiento ético y espiritual. Como señala Bridge et al. (2018), es relevante no solo lo que un estudiante sabe, sino cómo utiliza ese conocimiento para reflexionar críticamente y adaptarlo a prácticas diarias con sentido humano.

Finalmente, integrar una visión teológica en la educación universitaria —como propone Petrinelli (s.f)— permite abordar las cuestiones últimas sobre el principio y fin de todo lo existente. Este enfoque responde a una necesidad humana fundamental: buscar respuestas más allá de los límites racionales inmediatos. La Razón Abierta invita a superar esta fragmentación del saber mediante un diálogo profundo entre ciencias y humanidades, promoviendo así una educación integral que forme personas comprometidas con el bien común y capaces de enfrentar los desafíos contemporáneos con sabiduría ética.

En conclusión, al incorporar los principios fundamentales de la Razón Abierta, se reafirma la misión esencial de las universidades: ser comunidades dedicadas al diálogo interdisciplinario e interreligioso para buscar respuestas integrales a las preguntas fundamentales del ser humano. Este enfoque transforma no solo el aprendizaje académico, sino también su impacto social al formar líderes comprometidos con transformar positivamente su entorno desde una perspectiva ética y trascendente.

Método

Objetivo general:

Construir un diagrama de flujo que una la metodología de Razón Abierta con las diferentes áreas del conocimiento y que los docentes e investigadores puedan aplicar en su práctica académica.

Para desarrollar esta propuesta, se empleó un método de esquematización con el fin de facilitar la comprensión de los temas y permitir que cada docente o investigador lo adapte a su disciplina o campo de estudio. Los conceptos y preguntas presentadas fueron recopilados a partir del curso Razón Abierta, impartido por la Universidad Francisco de Vitoria (UFV) en Madrid. Los contenidos del curso fueron revisados por dos investigadores y posteriormente organizados en un esquema para mejorar su claridad y accesibilidad.

El diagrama de flujo se divide en las siguientes secciones

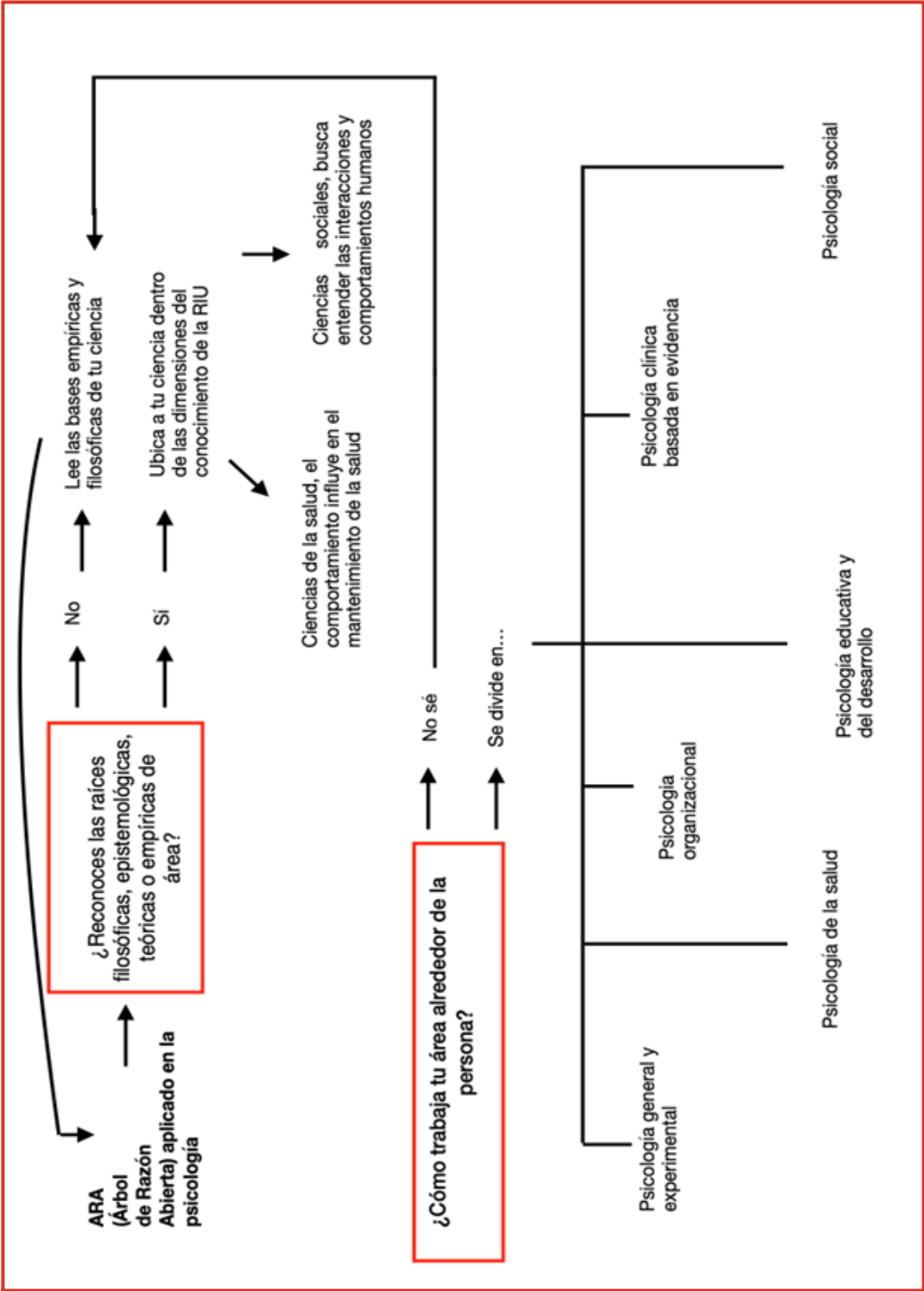
1. Preguntas de introducción sobre las raíces filosóficas, epistemológicas, teóricas y empíricas del área de conocimiento
2. Cuestión antropológica y de la persona
3. Cuestión del bien o de la ética
4. La pregunta por el significado
5. Crear una docencia transformadora

Para avanzar por cada uno de los esquemas se debe comenzar por el apartado “Preguntas de introducción sobre las raíces filosóficas, epistemológicas, teóricas y empíricas del área de conocimiento” hasta llegar al apartado “Crear una docencia transformadora”.

El diagrama indica cuando “avanzas” o necesitas regresar a algún apartado.

El diagrama de flujo fue elaborado en la aplicación “Pages” y revisado por un tercer investigador para asegurar su precisión y pertinencia. Es importante destacar que esta primera propuesta está alineada con el enfoque de la psicología por razones prácticas; sin embargo, se invita a docentes e investigadores a adaptarla utilizando las bases teóricas propias de sus respectivas disciplinas.

Resultados



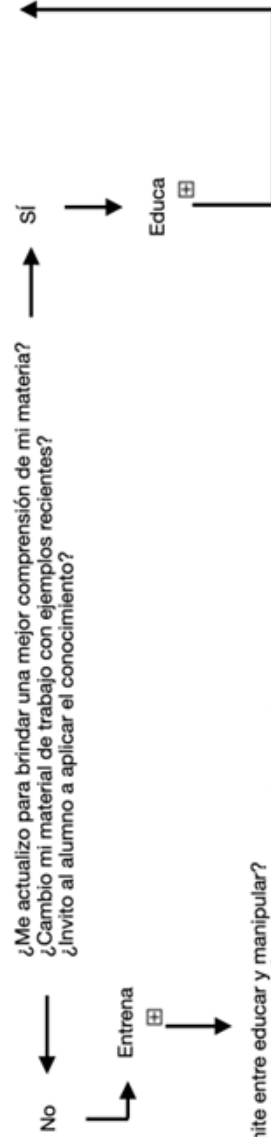
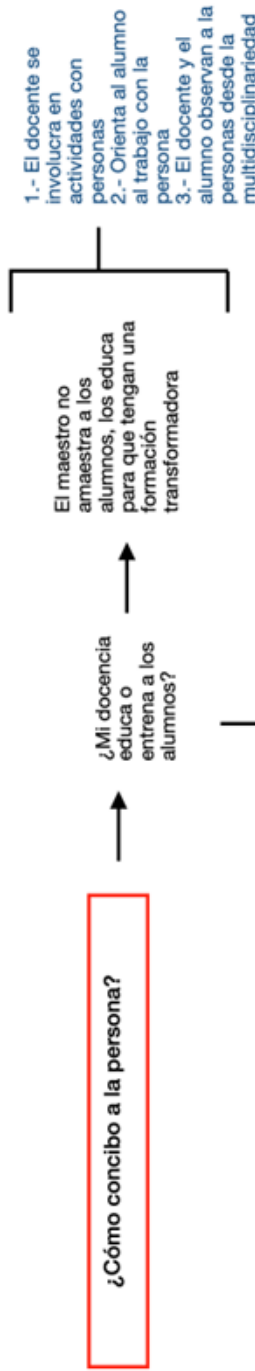
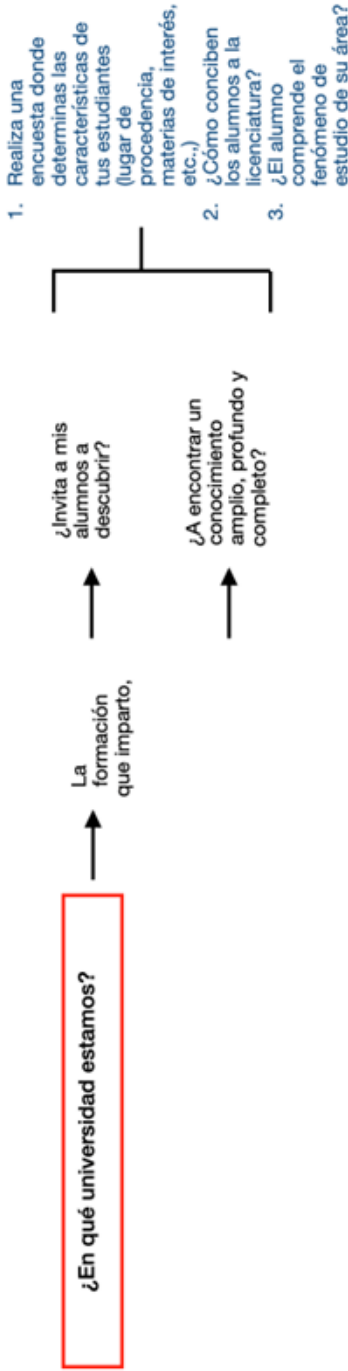
Esta figura representa el inicio del diagrama “Árbol de Razón Abierta” (ARA), esta puede ser considerada la línea de salida, con ello pretendemos que cualquier campo del conocimiento logre seguir un ritmo fluido, con cuestionamientos que reencausan la visión del propio campo del saber y a la par permita ir conectando, paulatinamente con Razón Abierta (RA).

Esta primera parte de ARA busca que, antes de que la persona piense en integrar RA a su campo de estudio, escuela y Universidad se plantee la siguiente pregunta “¿Reconoces las raíces filosóficas, epistemológicas, teóricas o empíricas de tu área?”, esta pregunta no busca cuestionar si la persona cuenta con conocimientos o no, más bien, busca hacer una revisión del propio campo del conocimiento, re orientar o apropiarnos nuevamente de nuestro área del saber, busca que el docente o investigador se cuestione si realmente conoce su ciencia, ya que es importante conocer las bases para poder encontrar el sentido que le queremos dar a la aplicación de RA.

En esta primera etapa de ARA, si la respuesta es “no”, se realiza una invitación a revisar e investigar sobre las bases empíricas y filosóficas de su ciencia para tener un panorama más amplio y actualizado del campo teórico y epistemológico del área de aplicación del conocimiento, de este modo, podemos regresar con una visión más clara y precisa y reiniciar en nuestro diagrama de ARA.

Por otro lado, si la respuesta es “sí”, es importante ubicar a la respectiva ciencia dentro de las dimensiones del conocimiento de estas. Para la organización didáctica de esta propuesta de esquema se utilizaron las clasificaciones que plantea la Red Internacional de Universidades del Regnum Christi, las cuales son: salud integral y bienestar, persona y sociedad, humanidad y artes, economía, negocios y desarrollo, ciencias exactas y tecnología.

Una vez teniendo en cuenta esta clasificación, podemos continuar con la siguiente pregunta “¿Cómo trabaja tu área alrededor de la persona?, si no se conoce la respuesta a esa pregunta, se recomienda regresar a las bases empíricas y filosóficas de la ciencia. Sin embargo, si se conoce cómo es percibida la persona o como se trabaja con la persona desde el área del conocimiento es momento de identificar las distintas ramas o áreas que pueden tener una visión diferente de la persona. Siendo así que, al conocer como cada rama o área concibe a la persona podemos pensar en vías más concretas para apropiarse de RA y así poder dar continuidad a ARA.



¿Dónde está el límite entre educar y manipular?
¿Cómo sería el modelo educativo más respetuoso con la naturaleza humana?
¿Hasta qué punto podemos transformar y transformarnos?

Una vez que se reconocen las bases teóricas, epistemológicas y teóricas de nuestra ciencia, podemos pensar en el espacio físico o el lugar donde esta ciencia se enseña, que en este caso es la universidad, lo cual nos lleva a la siguiente pregunta “¿En qué universidad estamos?”. Siguiendo los principios de RA, se busca que la educación tenga un enfoque más formativo y trascienda los límites teóricos del temario, a partir de esto, surge el cuestionamiento sobre el tipo de formación que se ofrece en la actualidad: “¿Invita a los alumnos a descubrir?, ¿Les permite acceder a un conocimiento amplio, profundo y completo sobre su disciplina de interés?”

Este cuestionamiento se relaciona con uno de los temas abordados más adelante: el impacto de la educación. En esta propuesta se busca esquematizar los contenidos del curso para ir más allá de los conocimientos básicos de la licenciatura, promoviendo que los estudiantes se cuestionen y utilicen el pensamiento crítico que aporta al deseo de aprender e ir más allá de los conocimientos impartidos en el aula.

Para ejemplificar estas cuestiones, se presentan tres ejemplos destacados en color azul:

1) Realizar una encuesta para conocer mejor al estudiante, esto implica indagar sobre el contexto en el que se desarrolla, pueden incluir preguntas sobre su lugar de procedencia, materias de interés y otros aspectos fundamentales que se ven reflejados en su desarrollo académico y personal. Estas preguntas se plantean con el fin de conocer el perfil del estudiante, es decir, a la comunidad de estudiantes más allá de cómo se muestran en el aula.

2) Explorar cómo es que los alumnos conciben su licenciatura, resolver sus dudas y promover una participación más activa en su formación y de esta manera involucrarlos para trabajar en conjunto sus aspiraciones y expectativas en la vida profesional.

Esto permite al docente y a la comunidad reconocer las áreas de aplicación y desarrollo de su ciencia, además de sus limitaciones y su estado actual en la sociedad.

3) Analizar si el estudiante comprende el fenómeno estudiado en su licenciatura, hacer hincapié si comprende cómo se concibe a la persona en la disciplina y cómo es que estos conceptos se reflejan como resultados – tangibles e intangibles—en la práctica profesional independientemente del área que se abarque.

Continuamos con la pregunta: “¿Cómo concibo a la persona?”, la cual, una vez más va orientada al conocimiento personal de formadores. En RA se menciona que los alumnos aprenden más de la forma en que el docente es como persona que de sus conocimientos técnicos en sí. Por ello, es pertinente cuestionar las creencias que tiene el docente, para así comprender cómo transmite el conocimiento. Siendo así que, se inicia con la pregunta: “¿Mi docencia educa o entrena a los alumnos?”, a partir de la cual se plantean dos direcciones, hacia el entrenamiento o la educación.

Orientados hacia la educación, en el diagrama de flujo encontraremos el apartado “El maestro no amaestra a los alumnos, los educa para que tengan una formación transformadora”, se desarrolla la idea de que la docencia no debe limitarse a la instrucción doctrinal de los alumnos, sino que debe ser una educación transformadora, esto hace referencia a impulsar a los alumnos a ir más allá de las paredes del aula.

En este sentido, se presentan de nuevo tres ejemplos en color azul para dar seguimiento a este diagrama didáctico:

- 1) El docente se involucra en actividades con personas

De ser posible, el docente indica espacios donde los alumnos puedan, a partir de su área del conocimiento, vivir la experiencia de la aplicación del conocimiento y las implicaciones que tienen un adecuado o inadecuado conocimiento de la propia ciencia.

- 2) Se orienta al alumno al trabajo con la persona

Se busca involucrar a los alumnos en una cuestión práctica que involucre la aplicación de la propia práctica del área de conocimiento que concierne, lo cual, de ser posible, se relaciona con el hecho de hacer ciencia, es decir, llegar a una hipótesis mediante procesos ordenador y verificables para tener una idea más certera de cómo se relaciona la ciencia y la persona.

- 3) Tanto el docente como el alumno observan a la persona desde una perspectiva multidisciplinar

El docente, puede indicar que ver a la persona desde un solo campo del conocimiento podría limitar las explicaciones o el entendimiento sobre aquello que rodea a la persona.

Del mismo modo, hacia abajo se enfatiza en la docencia como herramienta, planteando las siguientes preguntas: “¿Me actualizo para brindar una mejor comprensión de mi materia?, ¿Renuevo mi material de trabajo con ejemplos recientes?, ¿Incentivo a los alumnos a aplicar el conocimiento? Si las respuestas a estas preguntas son “no”, esto podría indicar que la docencia está más orientada al entrenamiento y se plantean preguntas adicionales para la reflexión: “¿Dónde está el límite entre actuar y manipular?, ¿Cómo sería el modelo educativo más respetuoso con la naturaleza humana?, ¿Hasta qué tanto podemos transformar y transformarnos?

Por otro lado, si la respuesta es “sí”, esto sugiere que la docencia está enfocada en educar y se relaciona nuevamente con los ejemplos mencionados en color azul.

¿Cómo aplico la ética en mi ciencia?

Implica estar conscientes de la realidad, es decir, conocer el contexto contestando cómo son nuestros alumnos, qué desean, cuáles son sus necesidades.

¿Cuál es el fin, los riesgos y las consecuencias de lo que investigamos o enseñamos?

¿Qué límites tiene la metodología utilizada en la realidad?

En cuanto a los alumnos...

¿Te preocupas por el desarrollo ético de tus alumnos en las clases y en el planteamiento general de tu asignatura?

¿Incluyes reflexiones éticas en el desarrollo de tu temario?

- 1.- ¿Involucro a mis alumnos a aplicar el conocimiento en diferentes contextos socioculturales?
- 2.- ¿Conozco los límites éticos de mi ciencia?

Para este punto, se torna fundamental la concepción de la ética, es por eso que se inicia este bloque con la pregunta: “¿Cómo aplico la ética en mi ciencia?”, antes de comenzar con la reflexión, en dirección hacia la derecha se menciona una breve explicación, tomando en cuenta lo anterior, aplicar la ética en la ciencia implica estar conscientes de la realidad, es decir, conocer el contexto en el que nos desenvolvemos o en el que lo hacen los alumnos, para que de este modo tengamos una oportunidad más clara para contextualizar al estudiante dentro y fuera de la universidad, para conocer cuáles son sus necesidades, cuestión que hemos tenido cuidado en clarificar al principio de nuestro diagrama. Es por eso que se plantean las dos siguientes preguntas:

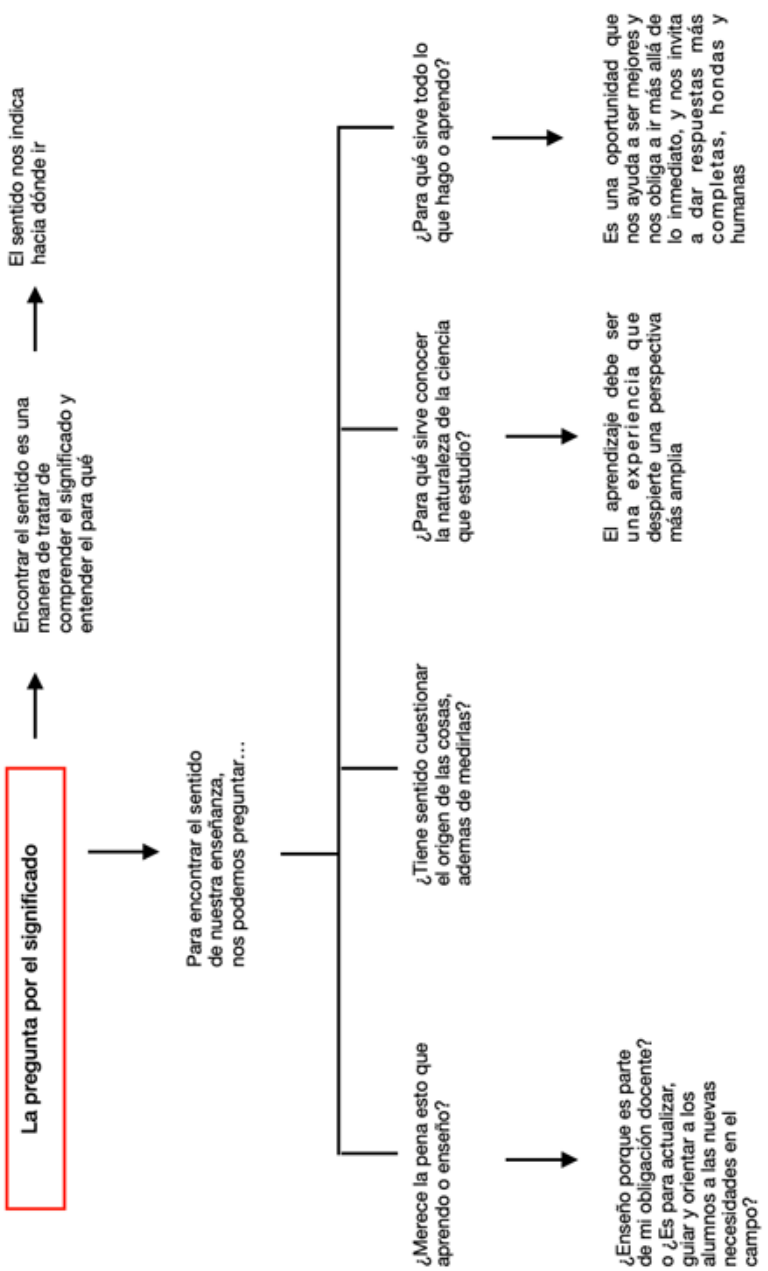
- 1) ¿Cuál es el fin, los riesgos y las consecuencias de lo que investigamos o enseñamos?
- 2) ¿Qué límites tiene la metodología utilizada en la realidad?

En continuación con este flujo, se propone un enfoque que considera a los alumnos como el centro del cuestionamiento con preguntas como: “¿Te preocupas por el desarrollo ético de tus alumnos en las clases y en el planteamiento general de tu asignatura?, ¿Incluyes reflexiones éticas en el desarrollo de tu materia?”

Es posible pensar que en muchas ocasiones los estudiantes conocen de manera limitada distintos contextos socioculturales, y si bien no es obligatorio abordar todos, nunca está de más generar una conciencia colectiva de clase, género, capacidades, entre otras. Por esa razón se proponen, una vez más dos ejemplos marcados de azul:

- 1) ¿Involucro a mis alumnos a aplicar el conocimiento en diferentes contextos socioculturales?
- 2) ¿Conozco los límites éticos de mi ciencia?

La ética, no es solo un componente que se espera desarrollar y establecer en la comunidad académica, sino que atraviesa diferentes áreas de la persona, como la académica, personal y espiritual, aunque no pareciera tener un papel protagónico, hasta el momento, el papel de la teología en nuestra propuesta de ARA, lo primero que se busca es encaminar a través de este diagrama la posibilidad de, en una primera instancia, contar con una fortaleza académica e individual que se sugiere, podría preceder a la unión entre el conocimiento y aplicación de mi ciencia en la Universidad y la unión con la teología, dando paso a RA.



Para este punto, se torna fundamental la concepción de la ética, es por eso que se inicia este bloque con la pregunta: “¿Cómo aplico la ética en mi ciencia?”, antes de comenzar con la reflexión, en dirección hacia la derecha se menciona una breve explicación, tomando en cuenta lo anterior, aplicar la ética en la ciencia implica estar conscientes de la realidad, es decir, conocer el contexto en el que nos desenvolvemos o en el que lo hacen los alumnos, para que de este modo tengamos una oportunidad más clara para contextualizar al estudiante dentro y fuera de la universidad, para conocer cuáles son sus necesidades, cuestión que hemos tenido cuidado en clarificar al principio de nuestro diagrama. Es por eso que se plantean las dos siguientes preguntas:

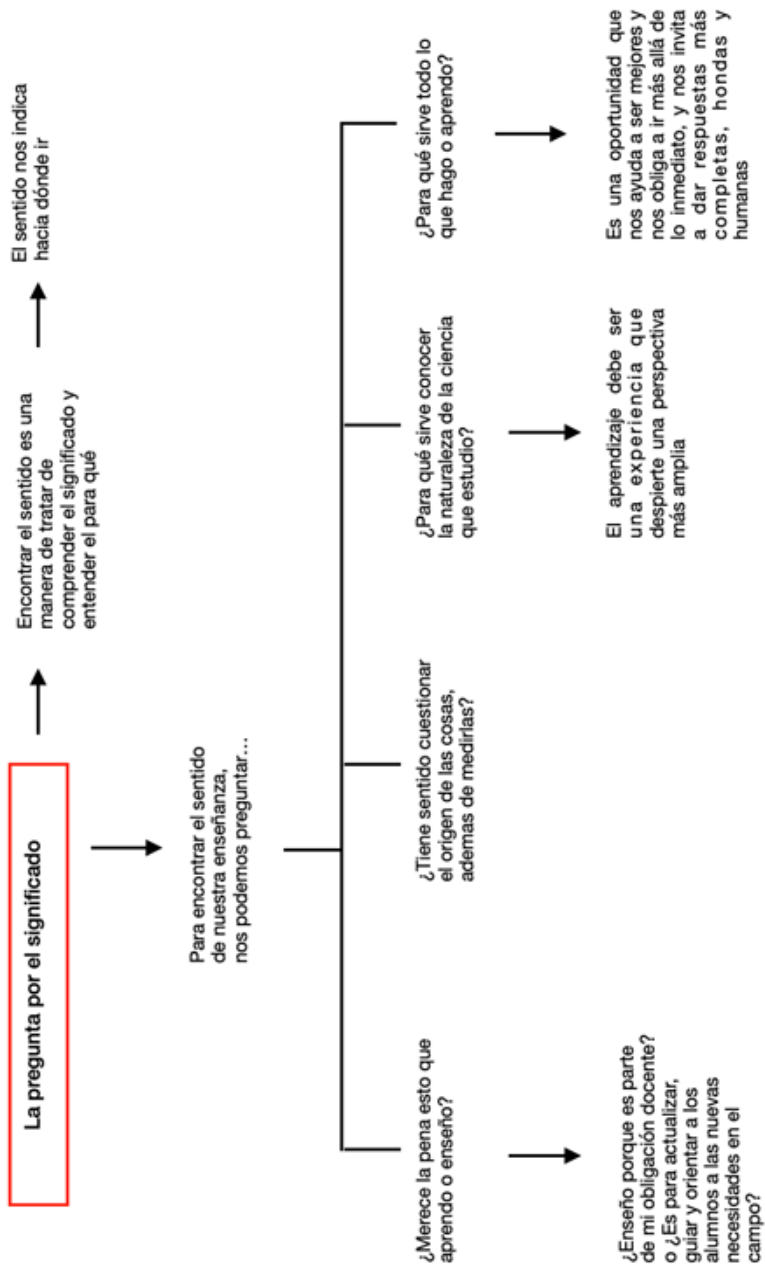
- 1) ¿Cuál es el fin, los riesgos y las consecuencias de lo que investigamos o enseñamos?
- 2) ¿Qué límites tiene la metodología utilizada en la realidad?

En continuación con este flujo, se propone un enfoque que considera a los alumnos como el centro del cuestionamiento con preguntas como: “¿Te preocupas por el desarrollo ético de tus alumnos en las clases y en el planteamiento general de tu asignatura?, ¿Incluyes reflexiones éticas en el desarrollo de tu materia?”

Es posible pensar que en muchas ocasiones los estudiantes conocen de manera limitada distintos contextos socioculturales, y si bien no es obligatorio abordar todos, nunca está de más generar una conciencia colectiva de clase, género, capacidades, entre otras. Por esa razón se proponen, una vez más dos ejemplos marcados de azul:

- 1) ¿Involucro a mis alumnos a aplicar el conocimiento en diferentes contextos socioculturales?
- 2) ¿Conozco los límites éticos de mi ciencia?

La ética, no es solo un componente que se espera desarrollar y establecer en la comunidad académica, sino que atraviesa diferentes áreas de la persona, como la académica, personal y espiritual, aunque no pareciera tener un papel protagónico, hasta el momento, el papel de la teología en nuestra propuesta de ARA, lo primero que se busca es encaminar a través de este diagrama la posibilidad de, en una primera instancia, contar con una fortaleza académica e individual que se sugiere, podría preceder a la unión entre el conocimiento y aplicación de mi ciencia en la Universidad y la unión con la teología, dando paso a RA.



El sentido nos indica hacia donde ir, traza la trayectoria que plantea RA, es una manera de comprender el significado y entender el para qué hacemos las cosas dentro de nuestra universidad.

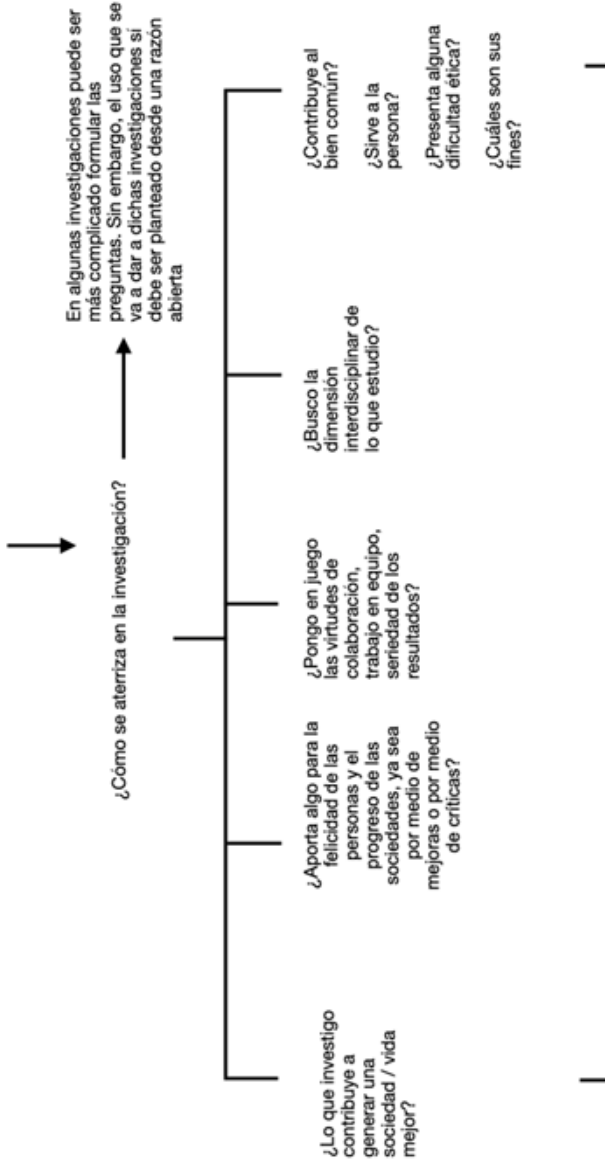
Para encontrar el sentido en nuestra enseñanza, existen diversas maneras, siendo así que, se plantean las siguientes preguntas:

- 1) ¿Merece la pena esto que aprendo o enseño?, para profundizar sobre la enseñanza de los docentes: ¿Enseño porque es parte de mi obligación docente? o ¿Es para actualizar, guiar y orientar a los alumnos a las nuevas necesidades del campo? Basándonos en los objetivos de RA y del esquema, la respuesta debería ir más hacia la segunda opción.
- 2) ¿Tiene sentido cuestionar el origen de las cosas, además de medirlas?
- 3) ¿Para qué sirve conocer la naturaleza de la ciencia que estudio?, esta cuestión nace del concepto de que el aprendizaje debe ser una experiencia que despierta una perspectiva más amplia sobre el mundo.
- 4) ¿Para qué sirve todo lo que hago o aprendo?, esta pregunta nos invita a reflexionar sobre las oportunidades que nos ayudan a ser mejores y nos alientan a ir más allá de lo inmediato, así como brindar respuestas más completas, hondas y humanas.

Como se sabe, el ser humano está en constante búsqueda del significado, hasta este momento, creímos conveniente mencionar cómo es que se manifiesta la teología en temas investigativos. Sumando el enfoque teológico al marco de investigación en la docencia, se enriquece la misma disciplina, al ofrecer una perspectiva que aborda cuestiones fundamentales del sentido de la vida y la percepción que tiene el ser humano, fomentando así, una educación más reflexiva y crítica. Además, que ofrece un panorama mucho más amplio para abordar las grandes preguntas de la existencia humana con el fundamento de la trascendencia espiritual, contestando preguntas como el origen, propósito y destino final.

¿Cómo crear una docencia transformadora?

El objetivo debe ser que el alumno, aprenda a pensar con criterio, sepa hacerse preguntas, busque respuestas y se comprometa con el bien



1. Implementación de grupos de trabajo: con alumnos, otros docentes, otras escuelas y en otros países

El sentido nos indica hacia donde ir, traza la trayectoria que plantea RA, es una manera de comprender el significado y entender el para qué hacemos las cosas dentro de nuestra universidad.

Para encontrar el sentido en nuestra enseñanza, existen diversas maneras, siendo así que, se plantean las siguientes preguntas:

- 1) ¿Merece la pena esto que aprendo o enseño?, para profundizar sobre la enseñanza de los docentes: ¿Enseño porque es parte de mi obligación docente? o ¿Es para actualizar, guiar y orientar a los alumnos a las nuevas necesidades del campo? Basándonos en los objetivos de RA y del esquema, la respuesta debería ir más hacia la segunda opción.
- 2) ¿Tiene sentido cuestionar el origen de las cosas, además de medirlas?
- 3) ¿Para qué sirve conocer la naturaleza de la ciencia que estudio?, esta cuestión nace del concepto de que el aprendizaje debe ser una experiencia que despierta una perspectiva más amplia sobre el mundo.
- 4) ¿Para qué sirve todo lo que hago o aprendo?, esta pregunta nos invita a reflexionar sobre las oportunidades que nos ayudan a ser mejores y nos alientan a ir más allá de lo inmediato, así como brindar respuestas más completas, hondas y humanas.

Como se sabe, el ser humano está en constante búsqueda del significado, hasta este momento, creímos conveniente mencionar cómo es que se manifiesta la teología en temas investigativos. Sumando el enfoque teológico al marco de investigación en la docencia, se enriquece la misma disciplina, al ofrecer una perspectiva que aborda cuestiones fundamentales del sentido de la vida y la percepción que tiene el ser humano, fomentando así, una educación más reflexiva y crítica. Además, que ofrece un panorama mucho más amplio para abordar las grandes preguntas de la existencia humana con el fundamento de la trascendencia espiritual, contestando preguntas como el origen, propósito y destino final.

El objetivo de enfocar la docencia a una educación transformadora es que, el alumno practique el pensamiento crítico, sea capaz de hacerse preguntas y busque las respuestas de las mismas, además de comprometerse con el bien. Entiéndase como bien por apegarse a las cuestiones éticas que imponga su ciencia o disciplina y que por delante de todas las cosas promueva el respeto de los derechos humanos de las personas.

En algunas investigaciones, puede ser más complicado formular y contestar las preguntas en torno a la persona, ya que en algunas disciplinas el impacto a la persona puede ser indirecto o parecer indefinido, sin embargo, el ser humano, como miembro activo de la sociedad siempre se ve beneficiado o perjudicado por cada aportación de estas. Es importante plantear el uso que se les va a dar a las aportaciones o investigaciones desde una visión de RA, por eso, se plantean las siguientes preguntas:

- 1) ¿Lo que investigo contribuye a generar una sociedad o vida mejor?
- 2) ¿Aporta algo para la realización de las personas y el progreso de las sociedades, ya sea por medio de mejoras o por medio de críticas?
- 3) ¿Pongo en juego las virtudes de colaboración, trabajo en equipo y seriedad en los resultados?
- 4) ¿Busco la dimensión interdisciplinar de lo que estudio?
- 5) ¿Contribuye al bien común?, ¿Sirve a la persona?, ¿Presenta alguna dificultad ética?, ¿Cuáles son sus fines?

Nuestra propuesta ante estos cuestionamientos es la implementación de grupos de trabajo, que abarque desde los alumnos, hasta otros países, pasando por docentes y escuelas o áreas del conocimiento.

La integración de la teología en un modelo educativo centrado en la persona es fundamental, ya que no representa solamente un ejercicio de fe, sino también ejerce un peso importante en lo intelectual, de tal manera que combina la revelación divina con el razonamiento humano. De este modo, tanto creyentes como no creyentes son capaces de explorar las verdades que, en ocasiones, superan la evidencia científica. Por otro lado, es una ciencia multidisciplinaria, la cual incluye disciplinas como la filosofía o las humanidades que, en escancia, nos enriquecen el diálogo sobre el sentido de vida y el propósito de esta, proporcionando una visión más completa desde múltiples perspectivas.

Conclusiones

La exploración del concepto de RA ha permitido comprender la importancia que juega en la racionalidad humana y en la trascendencia del conocimiento. A lo largo de este trabajo, se ha trabajado con el concepto y con sus diversas aplicaciones en distintos campos de la investigación y educación, ampliando así el pensamiento mediante la integración de la fe, la filosofía y la búsqueda de sentido como elementos fundamentales para enriquecer la comprensión profunda tanto de la actualidad, como de las personas que, indirecta o directamente se ven influenciados por los resultados de estos.

Mediante la integración holística de distintos conceptos que conforman una misma realidad, como lo es la propuesta metodológica de RA, podría funcionar como una guía ética y moral durante el camino de la búsqueda por el significado, sin dejar atrás las cuestiones racionales que rodean a las disciplinas. Mediante esta propuesta, se busca que la organización universitaria, sin excepciones reflexione sobre lo que está promoviendo dentro de los aulas, que tomen en consideración las necesidades, oportunidades e inquietudes de los estudiantes, para sí, adecuar la propuesta educativa a sus capacidades y a la aplicación en el mundo profesional, pero desde un enfoque humano, en el que los estudiantes exploten sus capacidades reflexivas, críticas y humanas en esas representaciones que a fin de cuentas, los encamina a llegar un estilo de vida coherente con sus creencias, valores y conocimientos; contribuyendo a una vida más plena y significativa.

Uno de los objetivos principales de esta propuesta fue, retomar y conocer las raíces epistemológicas de la ciencia en cuestión para poder tener un mayor conocimiento y entendimiento sobre la aplicación y su relación con la persona. Como se ha mencionado anteriormente, existen disciplinas en el que esta relación es más evidente, sin embargo, en otras, esta relación podría parecer más lejana y, por lo tanto, sería más difícil de visualizar con claridad. Con este esquema, debería quedar más clara esta relación y por lo tanto su aplicación, así como las consideraciones adecuadas para su seguimiento. El punto de inflexión reflexivo de esta propuesta es la actualización constante, una metodología en el aula que incentive a los estudiantes a ir más allá de los conocimientos que se comparten dentro del mismo, se busca una educación que alimente las expectativas de los estudiantes y que genuinamente los prepare para los retos de la vida laboral.

Referencias

Bridge, P. et al. (2018). Internationalizing Research Methods Teaching of Undergraduate Health Professionals. *Journal of Medical Imaging and Radiation Sciences*. Vol 49 (1), 97-105

César, Maria Rita de Assis. (2007). Hannah Arendt y la crisis de la educación en el mundo contemporáneo. *En-claves del pensamiento*, 1(2), 07-22. Recuperado en 04 de abril de 2025, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-879X2007000200001&lng=es&tlng=es.

García Fanelli, AM. (2005). Universidad, organización e incentivos: desafíos de la política de financiamiento frente a la complejidad institucional. Buenos Aires, Fundación OSDE.

Miceli, S. (2019). El sistema de aseguramiento de la calidad. Evaluando los instrumentos de medición de la CONEAU. Cap 4. <https://www.teseopress.com/aseguramientodelacalidad/chapter/capitulo-4-la-universidad-como-organizacion/#comment-3>

Petrinelli, R. (2013). Teología de la Educación. *Signos universitarios*. 32 (49),

Zarraga-Barreno, J.E & Cerpa-Reyes, C. percepción de estudiantes universitarios sobre la formación en competencias de investigación. *Formación Universitaria*. 16 (5), 73-82.